

La informática recupera los techos de lacería

Cielos mudéjares

por / by Inés de Mateo

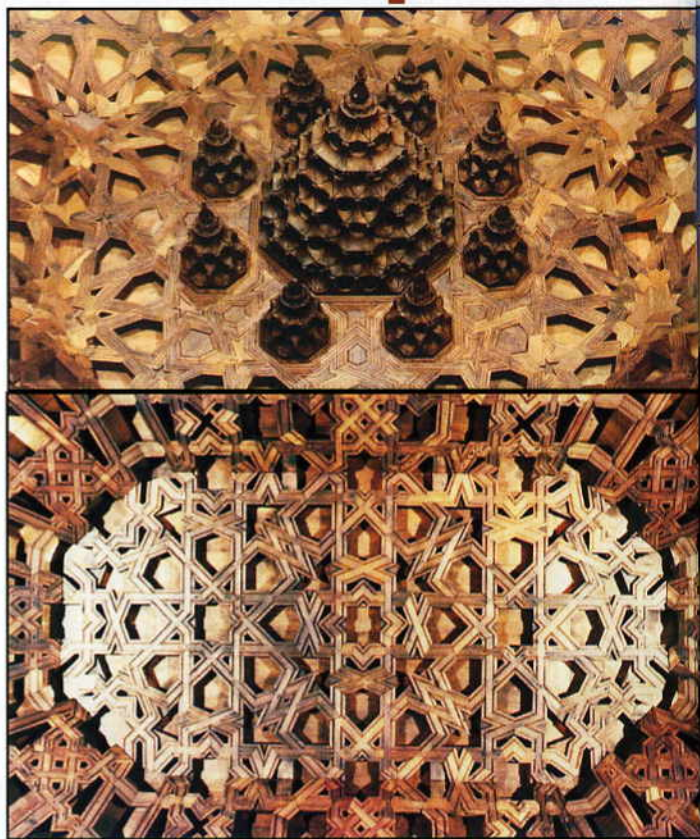
La informatización del proceso de creación de los techos mudéjares ha permitido la recuperación de estas maravillas artesanas de forma más sencilla y económica sin perder su hermosura y respetando toda su magnificencia.

Uno de los elementos que caracterizan al arte mudéjar, practicado por los árabes que vivían en territorio cristiano en el medievo, son los techos de lacería. Esta compleja técnica decorativa de agrupaciones de polígonos entrelazados requería amplios conocimientos de geometría y matemáticas, estudios de precisión en los que se desenvolvían con absoluta maestría desde etapas anteriores, con ejemplos como el de la grandiosa Alhambra granadina.

Durante muchos años, las techumbres mudéjares fueron muy valoradas y eran numerosas las iglesias y palacios que lucían estos espectaculares cielos de madera de intrincadas formas geométricas. Pero con el paso del tiempo el gusto de los poderosos se rindió a otras tendencias artísticas y así estas carpinterías quedaron ocultas y su técnica artesana perdida en el olvido.

En la actualidad, se han recuperado muchos de estos tesoros pero su restauración ha requerido demasiado tiempo y dinero. Reducir estos inconvenientes ha sido el objetivo de Taujel (☎ 914 35 11 22), una de las empresas especializadas en techos de lacería que, tras haber recuperado 17 de ellos, en el que iba a ser el nuevo Museo Nacional de Arte Hispanomusulmán, junto a la Alhambra, decidió centrar su esfuerzos en informatizar todo el proceso de creación. El programa está basado en parte en las técnicas recogidas en dos manuscritos escritos en el siglo XVII por el alarife sevillano Diego López de Arenas, cuyo estudio le valió al arquitecto Enrique Nue-re, el Premio Nacional de Artesanía Marqués de Lozoya.

Una vez creado el software el principal problema fue conseguir una máquina de control numérico capaz de cortar la madera de forma automática. En la actualidad, este tipo de equipos se emplean comúnmente pero en



aquel momento apenas estaban desarrollados.

Con estos nuevos avances el trabajo se ha simplificado y, aunque el ensamblado de las piezas sigue haciéndose de forma manual, sus techumbres pueden prefabricarse en España para luego montarse en cualquier parte del mundo. Además, los costes se han reducido notablemente manteniendo la maestría de estos artesanos que gracias a la informática lucen con todo su esplendor en la antigua iglesia de la Merced de Granada, en los sevillanos palacios de Miguel de Maraña y de Altamira y en diversos conventos de Andalucía, entre otros muchos edificios. □

